

DE LAS CANTATAS A LA VIRGEN DE LA CINTA. A PRINCIPIOS DEL SIGLO XVIII

Por MARIANO JOVER FLIX

S conoçásemos los archivos musicales de las Catedrales españolas, o cooperásemos los testimonios de los musicólogos que los han estudiado, veríamos que de entre todos aquellos archivos, el que más obras musicales posee dedicadas a sus respectivas Patronas o Titulares, es el de la Catedral de Tortosa, superando, con mucho, incluso al de la Catedral de Santiago de Compostela, uno de los más ricos.

Concretándonos al período de los años 1709 al 1735, existen en el rico Archivo tortosino cuarenta cantatas o villancicos. Las titulas villancico a toda obra cantada en lengua vernácula, compuestas de un solo autor: mozaes Jovsep Escorquieta, dedicadas a la Virgen de la Cinta.

Cabe señalar que de entre las casi trescientas obras que existen en este

Archivo, alrededor de doscientas lo son de este autor, entre salmos y cantatas, casi todas ellas de grandes proporciones. De las cuarenta obras dedicadas a la Virgen de la Cinta, seis de ellas fueron cantadas en ocasión de la colocación de la reliquia de Nuestra Señora de la Cinta en el nuevo altar terminado en octubre de 1725 y que fue consagrado por el Obispo D. Bartolomé Camacho.

Para darnos una idea de la expresión poética que sus autores sentían al escribir estas obras en honor de la Santísima Virgen de la Cinta, transcribimos a continuación la letra de una de estas seis obras, a villancico, titulada «Ah de la Centinela», de mozaes Jovsep Escorquieta, compuesta de estrofo, coplas, recitado, aria, coro y final, escrita (en 1724) para solista, coro o ocho voces, órgano y gran orquesta. Esta obra fue reformada por el mismo autor en el año 1737.



FOTOGRAFIA DE LA BIBLIOTECA TORTOSA

ESTRIBILLO

(Ocho voces en dos coros, vólo I, vólo II, base de los vólores, dos tramos y acompañamiento continuo)

Ah de la Centinela,
ah de las armas,
Ciudad, a las armas,
pues la vigilancia importa
para seguridad
de aquesta plaza.

¿Quién vive, quién llama?
Como la voz, puel la palabra,
que viene la rodá
sobre la muralla.
Alerta, soldados, al arma.

Suenen los clarines:
arma, guerra, arma,
pues ya dentro de Tortosa se descubren
lucidos escudrones que comanda
una Mujer ilustre.

Arma, guerra, arma,
pues ya la Mujer fuerte
ha introducido escudras
de albos regimientos,
y ya la Catedral tiene apresada.
Guerra, guerra, Arma, arma.

C O P L A S

(Trio I y acompañamiento continuo)

No vengo de guerra, amigos,
pues sola la paz me arrastra,
y por consolaros vengo
desde la excelente morada.

II

Por conquistar a Tortosa
he venido acompañada
de escudrones tan lucidos,
y honrar esta Iglesia santa.

III

Esta Cinta es la bandera
a quien siguen mis escudras,
que os doy en señal de amor
y os deixo sobre esta ara.

RECITADO

(Bata y acompañamiento continuo)

Esto dixi, y tocando bajo a marcha,
se ausentó a nuestra vista gloria tanta,
dexando a esta ciudad enroscada
con pens tan divina.

Y en agradecimiento,
estos cultos consagra hoy su aliento.

A R I A

(Tercer, vólo I, vólo II, base de los vólores, dos tramos y acompañamiento continuo)

Favor tan excelso,
don tan singular,
a todos nos dexa
hoy sin libertad.

Ya, Virgen María,
te puedes gloriar
que son los esclavos
los de esta ciudad.

C O R O

(Ocho voces en dos coros, vólo I, vólo II, base de los vólores, dos tramos y acompañamiento continuo)

¿Quién no se admira,
quién no se asombra
de que toda la gracia
baxe gustosa
a dar una Cinta
de tanta costa?

F I N A L

(Ocho voces en dos coros, vólo I, vólo II, base de los vólores, dos tramos y acompañamiento continuo)

Viva Tortosa,
pues logra la dicha
de ver que amancece
de aurora María.
Viva Tortosa,
Tortosa vive.

Es curioso hacer constar que de todas las obras que conocemos dedicadas a Patronos o Titulares de iglesias, sólo

esta cantata ensalza también a la ciudad de Tortosa.

...
Cabe consignar que en aquella época del barroco fue cuando Juan Sebastián Bach, en Leipzig, escribió sus famosas cantatas, que si bien en número se igualan a las existentes en Tortosa, tienen la diferencia de distinguirse, las de Bach, por el carácter de concepción alemana -de la misma forma externa que la italiana-, mientras que las cantatas nuestras tienen el carácter y forma de expresión netamente meridional.

...
Todo el rico tesoro musical que guarda el Archivo Capitular de Tortosa lo vamos conociendo gracias al irrefrendable trabajo de investigación que está llevando a cabo nuestro querido amigo y ilustre musicólogo don Vicente García Jube, Catingo, Prefecto de Música Sacra de la Catedral de Tortosa y miembro colaborador del Instituto Superior de Investigaciones Científicas.

Don Vicente García Jube, tras paciente trabajo, lleva transcritas unas dos mil páginas de partitura. A él debemos la notación moderna de obras maestras de los siglos XVI y XVII existentes en nuestro Archivo Capitular. Pero, justo también es decirlo, esta importante labor se inició a impulsos del que fue gran Obispo de Tortosa don Manuel Moll y Balard, el cual procuró los medios económicos fundacionales para ello y encargó expresamente a mozaes García Jube el delicado trabajo de estudio y transcripción.

Gracias a ello, va manifestándose la importancia de los tesoros musicales que Tortosa posee, y que con nuestras modestas líneas queremos contribuir a la divulgación de su existencia.
Queda que la investigación de estos fondos no se vea interrumpida y que un día logremos poseer una catalogación de tan valiosas transcripciones, que atestiguan la valla de nuestros compositores pretéritos.